

PERÓN AL PODER

Perón necesitaba un partido político que sostuviera su candidatura presidencial. Lo apoyaron los yrigoyenistas que estaban con FORJA y la Junta Renovadora (proveyó al candidato a vicepresidente, Quijano) La cúpula de la Iglesia católica también brindó su apoyo.

El radicalismo confiaba en que en las elecciones saldrían victoriosos, pero esta posibilidad se alejaba. Los radicales, socialistas, demócratas progresistas, comunistas; se unieron en una alianza, formando la Unión Democrática. Sus candidatos eran Tamborín–Mosca, apoyados por el embajador norteamericano Braden, quien publicó un libro donde denunciaba que Perón era un nazi. Perón supo resolver esto, aprovechó el respaldo norteamericano a sus opositores, opinando que el que votase a Branden estaría votando al imperialismo yanqui.

Las elecciones fueron limpias, el resultado favoreció a Perón (55% de votos) parte de la clase media lo había votado. Perón y sus seguidores contraponían la democracia formal a la democracia real, donde hubiera justicia social. Perón había tratado de captar el espectro social más amplio posible, tras su fracaso dividió la sociedad argentina en dos partes pueblo y oligarquía. La oposición se apropió de la palabra democracia, mientras que el peronismo pueblo. Para los peronistas todos que no los apoyaran eran antipueblo.

Perón quiso dar una imagen de que todo el país era peronista, ignorando a sus contrarios. Quiso convencer a niños y a jóvenes adoctrinándolos en las escuelas y en los eventos deportivos. Dice Plotkin que Perón reforzaba su imagen a través de símbolos y mitos (Eva Perón, Fiesta del Trabajo, Declaración de la Independencia Económica, etc.)

Perón iba obteniendo el apoyo de la clase obrera. El poder que tenía el sindicalismo había sido alimentado por Perón para contrarrestar al de las clases dominadoras, pero Perón no quería ser manejado por él mismo. Al partido laborista (creado por los sindicalistas) lo transformaron en el Partido Único de la Revolución Nacional, que en 1947 fue denominado Peronista. En 1950 la CGT se transformó en una rama del Partido Peronista, que pasó de cumplir una función gremial a cumplir una función política. Sin embargo, los obreros siguieron defendiendo sus propios intereses.

La Fundación Eva Perón: era manejada por Eva Perón y con los fondos provenientes del Estado y de aportes voluntarios de los trabajadores y de las empresas. Esta Fundación funcionaba como el eslabón que vinculaba al régimen peronista con los elementos más débiles y peor estructurados de la sociedad: los pobres, las mujeres, los niños y jóvenes, y los sub y desempleados; se trataba de ayudar a los marginados, a los que tenían obra social o estaban en una situación de emergencia. Eva Perón entregaba casa, máquinas de coser, juguetes, colchones, etc., sin preguntar demasiado, y besando personalmente al solicitante así estuviera enfermo de algo contagioso

Las mujeres socialistas lucharon por el voto femenino, pero no eran tenidas en cuenta, la participación de Eva Perón dio acceso a la mujer al gobierno, y sancionó en 1947 la ley de voto femenino. En 1949 se incluyó esto en la reforma constitucional, y en 1952 votaron por primera vez. Postularon a Eva Perón como vicepresidente para las elecciones de 1952, esta renunció por la presión del Ejército, que se sublevó en 1951.

En septiembre de 1948 Perón se dirigió al pueblo en un discurso donde expresaba que nuestra constitución no se adaptaba a los nuevos tiempos sociales, económicos y políticos. Por medio de la reforma quería legalizar una economía de tipo social (diferente a la liberal) En su artículo 40 expresó que los servicios públicos pertenecen originariamente al Estado.

Los derechos del trabajador: derecho de trabajar (proveyendo ocupación a quién la necesite), derecho a una

retribución justa, derecho a la capacitación, a condiciones dignas de trabajo, a la preservación de la salud, al bienestar, a la seguridad social, a la protección familiar, al mejoramiento económico, a la defensa de los intereses profesionales, a los derechos de la familia y de la ancianidad. La reforma permitía la reelección presidencial sin período intermedio.

En la reelección presidencial, Perón–Quijano obtuvieron el 62% de los votos, triunfo de 1952 se vio enturbiado por la muerte de Eva Perón el 26 de julio, a los 33 años de edad, por un cáncer fulminante.

Hay distintas versiones sobre el poder que ejerció Perón como la de José Luis Romero, decía que la propaganda quería mantener la autoridad personal de Perón, que incorporó declaraciones sobre soberanía y derechos de los trabajadores, solo para la reelección presidencial. Él lo llamó El régimen personalista.

También la de José Gambini, este decía el peronismo prefirió consolidarse en el poder por las vías constitucionales y encuadrarse en las normas republicanas de gobierno. La clase obrera argentina era más poderosa que las ambiciones aristocratizantes de los militares adictos al nazismo. Ese vicio congénito volvió a ser un factor nefasto para quienes más se empeñaron en ponerlo en práctica; al pretender el autoritarismo, el peronismo perdió el poder. Lo llamó El poder autoritario.

Mariano Plotkin, también deja su versión, poniendo en duda la versión de José Gambini, interrogando si Perón era autoritario (pero tampoco lo defiende) El gobierno peronista no puede ser comparado con los regímenes nazi o fascista. Perón conservó las instituciones republicanas del país, incluyendo el Congreso y el Poder Judicial. Los opositores antiperonistas fueron perseguidos y su libertad de expresión fue coartada, pero jamás tuvieron que sufrir los horrores de los campos de concentración alemanes, etc. El peronismo se apoyaba fundamentalmente en los sectores trabajadores sindicalizados y en grupos sociales más marginales.

Por último Arturo E. Sampay, critica la reforma constitucional de 1949 y los sectores populares. La llamada Constitución de 1949 se proponía hacer efectivo el gobierno de los sectores populares y liberar al país del imperialismo, para conseguir un desarrollo autónomo y armónico de la economía, que concediera bienestar moderno a todos. Apuntaba a consumir en la Argentina la revolución social requerida por el mundo contemporáneo.